

## Actualidad

## RELIGIÓN

# Sarkozy quiere imponer la laicidad a golpe de reglamento

Su partido propone entre otras medidas que las madres no puedan recoger con el velo a sus hijos en el colegio



Las multas a las mujeres que residen en Francia y utilicen burka en lugares públicos empezarán a aplicarse la semana que viene. AFP



Público en  
PARIS

ANDRÉS PÉREZ  
CORRESPONSAL

La Unión para un Movimiento Popular (UPM), el partido del presidente francés Nicolas Sarkozy, protagonizó ayer en París un debate sobre laicidad del que salió un código de conducta o reglamen-

to con medidas tan polémicas como obligar a las madres que acompañen a sus hijos al colegio a quitarse el velo (integral o no) o imponer sanciones a aquellas parejas que rehúsen que la esposa sea atendida en un hospital por un médico de sexo masculino. Las propuestas surgen una semana antes de que entren en vigor las multas para las mujeres residentes en Francia que utilicen burka en lugares públicos.

El debate duró más de cuatro horas. La jerga popular francesa tiene una bonita metáfora para hablar de algo como lo que le ocurrió ayer a la UMP. Se trata de la expresión "pétard mouillé" (petardo mojado). La UMP había anunciado que celebraría un "gran debate" sobre el "rol de las religiones en la sociedad, especialmente el islam", pero el encuentro acabó convertido en un monólogo del partido con-

Todas las confesiones decidieron boicotear el encuentro

El plan también pretende enmarcar el culto religioso en la calle

sigo mismo acerca de ese polémico paquete de medidas. Todas las confesiones y las mayoría de las asociaciones boicotearon el debate.

#### Cuatro horas

En tan sólo cuatro horas de reunión los representantes de la UMP enunciaron un total de 26 propuestas, de las cuales sólo dos serían puestas en marcha antes de las elecciones del año 2012.

La primera medida será una resolución parlamentaria, solemne, de "reafirmación de la laicidad", la segunda permitiría "enmarcar las plegarias en las calles", una temática que ha sido muy aireada (apuntando al islam y no a las procesiones o a los cánticos budistas del Chinatown de París) últimamente tanto por el ministro de Interior Claude Guéant como por la líder ultra Marine Le Pen.

## La Ley de Paliativos estará lista a principios de mayo

JUANMA ROMERO  
MADRID

Queda un mes para conocer con más detalle la futura ley que regulará los cuidados paliativos y la muerte digna. La fecha, que supone un retraso en los planes iniciales del Ejecutivo, que ha-

bía previsto presentar la norma en marzo, fue anunciada ayer en el Senado por la titular de Sanidad, Leire Pajín. El borrador de la norma, comentó, se halla ya "muy avanzado", lo que permitirá que sea estudiado por el Consejo de Ministros "en las primeras se-

manas de mayo". Según fuentes del Gobierno, se aprobará entonces el anteproyecto de ley, que aún deberá ser enviado a los órganos consultivos. Después el texto será remitido al Congreso, aunque para ese paso aún no hay fecha.

El origen de la ley se remon-



González-Sinde y Pajín, ayer en el pleno del Senado. M.J.

ta al pasado 19 de noviembre, apenas un mes después de que Pajín asumiera la cartera de Sanidad. Entonces se aseguró que en marzo estaría ya redactado el texto legal.

#### Un derecho, no un privilegio

El retraso motivó la pregunta ayer de Javier Turió, del Grupo Mixto. El senador demandó a la ministra que "no demore más" la ley, y le instó a "aprovechar la oportunidad" y plantear "el debate de la despenalización del suicidio asis-

Inicialmente, ese "gran debate" anunciado a bombo y platillo hace unos meses por el partido, con apoyo del presidente francés, tenía el objetivo de sentar en torno a la mesa a todas las confesiones francesas y a las asociaciones. Formalmente se trataba de examinar problemas, hallar soluciones, y proponer medidas eventualmente traducibles en leyes, en una continuación perfecta tras el precedente "gran debate", sobre la "identidad nacional", que dominó la temporada 2009-2010.

#### "Desierto espiritual"

Claramente, los partidarios de Sarkozy intentaban ponerle música y consenso al concepto de "laicidad positiva" enunciado por el propio presidente para reformar las leyes de laicidad que imperan en Francia desde el año 1905. Sarkozy, que en 2008 habló de lo malo que era el "desierto espiritual de nuestras barriadas", que describió Francia como un país con "un amplio mandato de iglesias" y que es el único presidente que ha corrido al Vaticano para recoger una medalla honorífica y fotografiarse con el Papa, se estima bien colocado para reformar las intocables leyes sobre laicidad de este país.

Pero todo el escenario sarkozysta acabó ayer como un "pétard mouillé". En un hotel de lujo del barrio de Montparnasse, al sur de París, los sarkozystas debatieron totalmente solos. La inmensa mayoría de los líderes religiosos (budistas, musulmanes, ortodoxos...) se negó a asistir.

La polémica se enmarca justo cuando Francia entra en la carrera previa a las cruciales elecciones presidenciales y legislativas de 2012. Un periodo en el que Nicolas Sarkozy, especialmente vía su ministro de Interior, Claude Guéant, y su partido está haciendo de todo para imponer una temática de tipo comunitario, étnico y religioso, con el fin de ocultar la agenda social. Además, Guéant afianza una querrela por "provocación al odio y a la discriminación", al haber afir-

mando que "los franceses tienen la sensación de que ya no están en su casa".

Así las cosas, los conservadores se limitaron ayer a rebautizar su "debate" en "convención" y el tema dejó de ser "el rol de las religiones, especialmente el islam" para convertirse en "la laicidad". Sarkozy no ha pronunciado una sola palabra de apoyo al debate en las últimas tres semanas, y se limitó a enviar al acto a dos discretos consejeros suyos. El primer ministro, François Fillon, y el portavoz del Gobierno, François Baroin, se desmarcaron públicamente del "debate".

El ex primer ministro conservador Dominique de Villepin ha sido quien ha hundido más el dedo en la llaga. "El conjunto de las iglesias considera que no es el buen momento y no es la buena manera de hacer un debate", subrayó. "Estamos en un momento de gran sufrimiento de los franceses y hay que ocuparse de los auténticos problemas: el empleo, los salarios, la seguridad", dijo. Y, dirigiéndose a Sarkozy, le aconsejó: "A veces, la buena manera de hacer política es reconocer que se ha cometido un error".

#### EL MANIFIESTO

##### Unión de los seis líderes religiosos

##### DIARIO 'LA CROIX' LÍDERES Y CONFESIONES

El gran diario cristiano 'La Croix' publicó el pasado 29 de marzo un manifiesto firmado por los seis líderes de las principales confesiones religiosas de Francia. En el texto criticaron duramente el debate sobre laicidad impulsado por el partido de Sarkozy.

##### ESTIGMATIZACIÓN PERIODO "TURBIO"

"No debemos añadir más confusión en el periodo turbio que atravesamos", pedían los firmantes, ya que hablar de religiones podría conllevar "riesgos de estigmatización".

tido y la eutanasia", porque los ciudadanos "lo reclaman" y también porque España "no es un buen lugar para morir"; figura en el puesto 27 de una lista de 40 países, según un estudio de *The Economist*. "Y en cuidados paliativos estamos suspendiendo", recalca.

La ministra no recogió ese guante pero sí subrayó, apoyándose en las tesis de la Sociedad Española de Cuidados Paliativos y la Organización Médica Colegial, que la atención paliativa "no es un privi-

legio, sino un derecho", por lo que el Gobierno tiene la "obligación ética" de legislar, como ha hecho Andalucía.

Pajín explicó que el 60% de los pacientes con cáncer y el 30% de los no oncológicos necesitan cuidados paliativos. Por tanto, de lo que se trata ahora es de ofrecer un "modelo común a todos los ciudadanos, vivan donde vivan", garantizándoles "dignidad" en el "proceso final de la vida". "Cumpliremos nuestra palabra", prometió. \*



Miguel Ángel Rodríguez, acusado de calumniar a Montes, ayer, a la salida de los tribunales. GABRIEL PECCOT

## Rodríguez niega ahora que llamara «nazi» a Montes

El exportavoz del Gobierno del PP, juzgado por sus ataques al anestesista de Leganés, se escuda en que los tertulianos deben ser «agresivos»

VANESSA PI  
MADRID

"Mucho arroz para poco pollo", así definía ayer por la mañana el exportavoz del Gobierno del PP Miguel Ángel Rodríguez el juicio que le sentó en el banquillo. A su llegada a los Juzgados de lo Penal número 8 de Madrid, Rodríguez negó haber llamado "nazi" al jefe de Urgencias del Hospital Severo Ochoa de Leganés (Madrid) Luis Montes en dos programas de televisión. Y esa postura esquiva mantuvo su Defensa durante las tres horas que duró la vista oral.

Por encima de cualquier argumento, Rodríguez dejó al descubierto el planteamiento de determinadas tertulias televisivas. "Provocamos el debate. Estamos acostumbrados a decirnos unas cuantas lindas y el señor Montes pasaba por ahí por haber asistido a un mitin", reconoció. Según explicó, en el programa *La Noche*, de Telecinco, se pide a los tertulianos que sean "vivos, locuaces, agresivos...". Rodríguez profundizó en la idea: "En un debate sales como sales, sin intención de injuriar. Yo no combato a las personas, defendiendo ideas, principios. Y si alguien pasa por ahí se lleva un coscorrón seguro".

El exportavoz del PP aseguró que no se refería directa-

mente a Montes cuando dijo que "el que decide matar a alguien es un nazi", y apuntando que el doctor Montes "mata a la gente". O cuando mantuvo en 59 segundos, de TVE: "Si alguna vez caigo en manos del señor Montes o de sus secuaces, por favor, llamen a la Policía".

#### Declaraciones políticas

Además de negar estas declaraciones, que se visionaron en la sala, la estrategia de Rodríguez se centró en destacar que Montes se vinculó a la campaña socialista de las elecciones generales de 2008, al aparecer en un mitin con Rodríguez Zapatero. La Defensa justificó que "la vertiente política" del doctor lo convirtió en objeto de debate político y en personaje público, por ello, más expuesto a las críticas, en pro de la libertad de expresión.

Al salir de los juzgados, Rodríguez criticó la postura de la Fiscalía: "Subrayo que pida dos años de cárcel, es más de lo que pidió el Ministerio Fiscal a Otegi por ensalzar a ETA". La Fiscalía considera que en 2008, Rodríguez calumnió a Montes, al llamarle "nazi" en 59 segundos y en *La Noche*. La Fiscalía pide, además, 20.000 euros de multa. La acusación particular solicita una indemnización de 60.000 euros a

#### La Fiscalía pide dos años de cárcel para el acusado por calumnias

#### Rodríguez: «Es más de lo que se pidió a Otegi por ensalzar a ETA»

#### Montes: «Ha provocado una desconfianza que me perjudica»

Rodríguez y otros 60.000 a repartir entre las dos cadenas.

La vista oral estuvo marcada por las dificultades técnicas para visionar las grabaciones de las tertulias donde Rodríguez arremetió contra Montes. La defensa de Rodríguez y los representantes de TVE y Telecinco quitaron hierro a los daños psíquicos que las declaraciones de Rodríguez provocaron a Montes, alegando la falta de un informe médico que así lo demuestre. Montes, que trabaja como anestesista, denuncia que algunos pacientes no quieren ser atendidos por él. "Ha provocado una desconfianza del paciente que me perjudica", lamentó.

Rodríguez arremetió contra el doctor unas semanas después de que la Audiencia Provincial de Madrid archivara el caso de las supuestas sedaciones irregulares en el Severo Ochoa, en enero de 2008. Una denuncia anónima en 2003 acabó apartando a Montes y a su equipo del servicio de Urgencias del centro. Finalmente, la Justicia estimó que no se podía demostrar "mala praxis". Nunca se demostró que Montes aplicara dosis letales de sedantes a enfermos terminales. \*



## El largo adiós de Laurent Gbagbo

- Tropas leales al presidente saliente se rinden ante la ofensiva de los 'cascos azules'
- El mandatario, en el poder desde el año 2000, continúa sin reconocer a Ouattara

JOANA SOCÍAS / Nairobi  
Especial para EL MUNDO

El presidente saliente de Costa de Marfil, Laurent Gbagbo, ha necesitado 128 días para dar su brazo a torcer y empezar a dar forma a su derrota. Tras una jornada de intensas negociaciones y especulaciones, el hombre que —contracorriente— estaba convencido de su triunfo electoral en noviembre pasado negociaba ayer su salida del poder, a cambio de un paquete de generosas medidas para él y su familia que podrían incluir su exilio en Mauritania, si bien seguía sin reconocer a Alassane Ouattara como presidente electo.

El diálogo para la marcha de Gbagbo podría cerrar uno de los capítulos más negros de la historia reciente de Costa de Marfil. Y abrir otro en el que el principal reto será unir a un país dividido tras el hachazo de la crisis postelectoral.

«El presidente Gbagbo se ha rendido y ha solicitado la protección de la ONU [misión de la ONU en Costa de Marfil]», informaba un documento interno de Naciones Unidas, dado a conocer por Reuters. Sin embargo, fuentes oficiales de la

ONU anunciaron al mismo tiempo que la marcha de Gbagbo todavía no era oficial, si bien el presidente había manifestado su deseo de abandonar el poder.

El presidente saliente seguía anoche sin reconocer a Ouattara como el ganador de las elecciones presidenciales, aunque su bando confirmó a lo largo del día que su líder estaba «negociando los términos de su salida» y «garantías de seguridad» para él y su círculo íntimo.

El presidente saliente marfileño, en el poder desde el año 2000, cedió finalmente ayer a las presiones internacionales y pareció aceptar el diálogo tras una feroz ofensiva iniciada el lunes por parte de las tropas republicanas de su rival, Alassane Ouattara, apoyado por la ONU y el contingente francés desplegado en el país. El asalto final que empezó esta semana fue la culminación a un fin de semana de asedio a la capital que ha convertido Abiyán en una ciudad en guerra donde los testigos hablan de cadáveres asesinados a discreción y amontonados en las cunetas.

Casi de forma simultánea al anuncio de la negociación de la

marcha del mandatario saliente, París dio a conocer la conversación entre el presidente francés, Nicolas Sarkozy, y Ouattara, a quien instó a que forme «un Gobierno de unidad nacional lo antes posible [...] para tomar la iniciativa de llamar a la reconciliación, el perdón y la constitución de una unidad nacional».

París dio a entender además que es «muy probable» que Ouattara anuncie amnistías para determinados miembros de la Administración de Gbagbo y los incluya en su futu-

**Francia insta al presidente electo a un Gobierno de unidad nacional**

**Gbagbo negocia su salida a cambio de un paquete de generosas medidas**

ro Gobierno de unidad nacional, una estrategia que podría cerrar de alguna forma las heridas abiertas desde noviembre.

Previo al anuncio del diálogo, el primer ministro francés, François Fillon, aseguraba ayer que dos generaciones marfileñas afines al presidente saliente estaban involucradas en la negociación para la rendición de Gbagbo, aferrado al poder desde la celebración de las presidenciales en noviembre, una cita con las urnas que tenía por objetivo cerrar las heridas abiertas en la guerra civil de 2002. Muy al contrario de lo previsto, las elecciones dieron paso a una crisis postelectoral que ha abocado a la nación africana a una espiral de violencia con tintes de guerra civil.

Ante la ofensiva de Ouattara y el asedio durante cinco días a Abiyán, principal escenario de la batalla, el bando de Gbagbo pidió un alto el fuego, mientras que el ministro de Defensa francés, Gerard Longuet, anticipaba que la crisis en Costa de Marfil «podría resolverse en cuestión de horas».

Las tropas republicanas de Ouattara dirigieron el lunes su artillería

pasada contra el palacio presidencial, la residencia de Gbagbo y la televisión estatal, tres bastiones que el presidente saliente ha conservado hasta el último momento. Según informaron los testigos a las agencias, la calma volvió ayer al área que rodea el palacio presidencial después de días de intensos combates, un hecho que indicaba que la solución a la crisis rondaba cerca.

Las organizaciones humanitarias internacionales calculan que cerca de 1.500 personas han perdido la vida desde que estallara el conflicto postelectoral en Costa de Marfil. La Cruz Roja denunció el fin de semana los crímenes de los ex rebeldes que apoyan a Ouattara contra civiles en el oeste, una acusación todavía por investigar pero que supone una losa al arranque de la administración del presidente electo. La Corte Penal Internacional manifestó ayer su intención de investigar las «atrocidades» cometidas durante la crisis.

Mientras circulaban rumores de su rendición, el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, reiteró de nuevo su petición a Gbagbo para que abandonara el poder y ordenara

> CONVULSIÓN EN ÁFRICA / Los protagonistas

**ALASSANE OUATTARA**

Presidente electo  
**El gestor que tratará de levantar y unificar la nación**

Con un marcado carácter internacional, el hombre que se dispone a heredar las riendas de Costa de Marfil afronta una cruda realidad, y un amargo pasado, con las recientes acusaciones de crímenes contra civiles en el oeste a manos de los rebeldes que le apoyan, rebautizados como tropas republicanas.

Oriundo del norte musulmán, Ouattara, de 69 años, ha visto cómo se le escapaba la Presidencia de Costa de Marfil más de una vez. En el año 2000 no pudo presentarse tras una reforma constitucional que exigía que cualquier candidato tuviera ascendencia marfileña. Pero ésta parece ser la definitiva. Sus buenas gestiones como general adjunto en el Fondo Monetario Internacional y como gobernador en el Banco Central de África del Oeste le han servido para obtener el recono-



KAMBOU SIA / AFP

cimiento de la comunidad internacional de forma casi inmediata.

Pero, pese a ser criticado por los sureños por su ascendencia de Burkina Faso y por su cercanía a Francia, la ex metrópolis, Ouattara ha sabido resistir el envite. Llega ahora la verdadera batalla: unificar y levantar de las cenizas a un país que no ha superado la prueba de las elecciones de noviembre pasado. Entre sus planes de gobierno se encuentran reformar el sector del cacao con un precio justo para los agricultores -motor del país-, y poner a punto la sanidad y la educación en un país que cuenta con una entrada generosa de divisas. / J. S.

**Los desafíos del heredero marfileño**

JEAN-ARSÈNE YAO

Después de 10 años de crisis, los marfileños pensaban que su calvario había llegado a su fin. La gran lección que dieron acudiendo masivamente a las urnas hacia presagiar el fin de la exclusión y de la violencia política. Motivos no les faltaban.

Durante un largo lustro, los responsables políticos habían prometido a la población unos comicios que, según decían, iban a acabar con la situación insostenible que venía viviendo el país, dividido entre el norte controlado por los rebeldes de la Fuerzas Nuevas y el sur en manos del presidente Laurent Gbagbo.

El proceso electoral fue objeto de laboriosos consensos entre todas las partes, hasta que después de la segunda vuelta, celebrada el pasado 28 de noviembre, los marfileños se encontraron con dos vencedores: Laurent Gbagbo, proclamado como tal por el Consejo Constitucional, y Alassane Ouattara, declarado ganador por la Comisión Electoral Independiente (CEI) y reconocido por la comunidad internacional.

¿Debimos celebrar las elecciones? A decir verdad no estábamos preparados. El país seguía dividido geográficamente, pero también en nuestras mentes y corazones. Además, las Fuerzas Nuevas seguían con las armas, lo que abría la puerta a la violencia contra los seguidores de Gbagbo.

Ahora ya es demasiado tarde para mirar atrás. Si queremos sacar a Costa de Marfil del atolladero en el que se encuentra, hay que dejar de lado cualquier maniqueísmo de buenos contra malos.

Los crímenes que se le reprochan a Gbagbo son conocidos de todos. En las últimas semanas, se han denunciado secuestros, desapariciones y asesinatos de varias personas en Abiyán presuntamente por los militares leales al mandatario. El entorno de Gbagbo rechaza las acusaciones, pero sólo una investigación independiente podrá situar su responsabilidad real.

En idéntica situación se encuentra Alassane Ouattara, cuyas tropas habrían matado a la mayoría de los más de 300 civiles asesinados en la localidad de Duékoué. El presidente electo se equivocaría si pensara que su victoria le otorga la impuni-

dad. La democracia exige unas reglas éticas en el combate político. Hoy Ouattara niega la responsabilidad de sus tropas en esta masacre, pero si es verdaderamente democrata, deberá contar la verdad sobre lo ocurrido en Duékoué.

Las condiciones de su llegada al poder no están siendo las idóneas para una presidente democráticamente elegida. Apoyándose en la resolución 1975 adoptada por el Consejo de Seguridad el pasado 30 de marzo, los *cascos azules* y las tropas francesas presentes en el país bombardearon el lunes la residencia presidencial y los principales cuarteles militares leales a Gbagbo.

Oficialmente esta intervención se inició por motivos humanitarios. Pero por qué esta voluntad de proteger a los civiles no permitió evitar la masacre de Duékoué o el asesinato de las mujeres que protestaban en Abiyán. La coincidencia entre esta ofensiva y la entrada de las tropas de Ouattara en Abiyán resulta más que sospechosa.

¿Había otra opción? Difícil contestar, aunque el ataque a los cuarteles militares no crea la confianza que un jefe de Estado necesita por parte de su ejército para gobernar en paz en África. Es cierto que Ouattara tiene a las antiguas Fuerzas Nuevas, pero no puede prescindir de las Fuerzas de Defensa y de Seguridad, que aunque leales a Gbagbo en este momento, seguirán formando parte del ejército. Esto hace temer que pese a una posible caída del presidente saliente, el caos en Abiyán continúe durante meses.

Ouattara deberá lidiar con los soldados que apoyaban a Gbagbo y que lo consideran el principal responsable de la intervención de los franceses y de los *cascos azules*, y también con los miles de seguidores del presidente saliente a los que éste armó y sobre los cuales ya no tendrá ningún control.

Más que nunca, si Ouattara gana la batalla y quiere gobernar Costa de Marfil en toda su integridad territorial deberá contar con Gbagbo, cuya muerte en los bombardeos sería otro problema más para él.

Jean-Arsène Yao es profesor de Historia en la marfileña Universidad de Abiyán.

**LAURENT GBAGBO**

Presidente saliente  
**El nacionalista radical que dividió el país**



KAMBOU SIA / AFP

militar, donde pasó detenido dos años en los 70 debido a su oposición al régimen, Gbagbo forjó sus ideas radicales nacionalistas, las mismas que ahora le han llevado a acusar a Francia y a la ONU de tener aspiraciones «neocolonialistas». Sus teorías radicales dejarán huella en Costa de Marfil, un país con una historia de migraciones que ahora queda profundamente dividido entre los «auténticos marfileños» y los «extranjeros». Su carrera política deja el país por el que luchó mordiendo el polvo. / J. S.

Gbagbo negociaba a última hora de ayer la salida a una carrera política que se gestó en su madurez contra las ansias autocráticas del primer presidente de Costa de Marfil tras la independencia, Félix Houphouët-Boigny. El presidente saliente marfileño llegó al cargo más alto en 2000, y su mandato se prorrogó hasta 2010 debido a la inestabilidad política en el país, que impedía la celebración de elecciones.

Este académico y estudiante de la Sorbona en París se acomodó sin embargo rápido a la silla presidencial, hasta el punto que han tenido que fallecer más de un millar de personas para que se diera cuenta de que su hora llegaba al fin. En la soledad de una celda en un campo

REBECCA BLACKWELL / AP  
El cadáver de un soldado leal a Ouattara, en una carretera de Abiyán, después de haber sido atropellado mortalmente.

a sus fuerzas deponer las armas para poner fin a la violencia postelectoral. Por su parte, la Unión Europea dijo que estaba «lista» para reaccionar rápidamente y revocar las sanciones contra Costa de Marfil, una vez que el poder fuera entregado a Ouattara, según anunció la oficina de la jefa de la diplomacia europea, Catherine Ashton.

ORBYT.es

>Videoanálisis de Joana Socías.

**UN COCHE EXTRAORDINARIO PARA GENTE EXTRAORDINARIAMENTE NORMAL**

Nuevo Kia Ceed desde 10.400€

7 años de garantía

Consumo combinado (l/100km): 4,3-6,6

Financia tu Kia en [www.kia.com](http://www.kia.com)

Financia tu Kia en [www.kia.com](http://www.kia.com)

Financia tu Kia en [www.kia.com](http://www.kia.com)



Un soldado leal al presidente electo Alassane Ouattara vigila una carretera en Abiyán. / EMMANUEL BRAUN (REUTERS)

## El expresidente de Costa de Marfil negocia con Francia su rendición

Laurent Gbagbo pide protección a la ONU y sus generales entregan las armas

AGENCIAS / A. J. B.  
Abiyán / París

La crisis poselectoral que ha llevado a Costa de Marfil a las puertas de una nueva guerra civil parece estar llegando al desenlace. El expresidente Laurent Gbagbo, aferrado al poder pese a haber perdido los comicios del pasado noviembre, negociaba ayer su rendición después del contundente ataque lanzado contra sus tropas en Abiyán por las fuerzas de su rival, Alassane Ouattara, apoyadas por Francia y la ONU.

El primer ministro francés, François Fillon, aseguró en la Asamblea Nacional que la salida de Gbagbo era "inminente". "En este preciso momento en el que hablo hay dos generales próxi-

mos a Gbagbo que están negociando con él las condiciones de su rendición", añadió. Fillon explicó que el presidente de la República, Nicolas Sarkozy, que el lunes autorizó el uso de la fuerza contra las tropas de Gbagbo, había hablado por teléfono con el presidente electo, Ouattara. "Le ha hecho partícipe del deseo de Francia de que en Costa de Marfil se constituya un Gobierno de gran unión nacional para asegurar la reconciliación", aseguró el primer ministro.

Poco después, el ministro de Asuntos Exteriores, Alain Juppé, también en la Asamblea, aseguraba que Francia se encontraba "a un paso de convencer a Gbagbo de que deje a Ouattara el poder". "Le exigimos que fir-

me un documento de renuncia", añadió. "El objetivo de Francia ha sido claro: hacer respetar el derecho internacional".

Sin embargo, el optimismo francés chocaba con la resistencia de Gbagbo a reconocer la victoria electoral de Ouattara, tal y como exigen la ONU y la Unión Africana. El tira y afloja continuaba anoche. El expresidente, refugiado con su familia en un búnker en su residencia, en Abiyán, exige garantías de seguridad.

La capital económica del país, primer productor mundial de cacao, se había convertido en los últimos días en el escenario de un cruento enfrentamiento entre los ejércitos de ambos rivales. Varios miles de combatien-

tes de Ouattara llegaron a Abiyán para el "asalto final", mientras las fuerzas de Gbagbo se atrincheraban en sus bastiones. Mientras, las calles se llenaban de cadáveres, muchos de ellos de civiles.

La intervención de los cascos azules, apoyados por helicópteros franceses, fue decisiva para precipitar el desenlace. Los ataques comenzaron el lunes y tuvieron como objetivo las bases militares de la Guardia Republicana y el armamento pesado de las fuerzas del expresidente.

Ante la inferioridad de condiciones, los mandos leales a Gbagbo pidieron un alto el fuego y optaron por la rendición. "Después del bombardeo de la aviación francesa contra varias de

nuestras posiciones y ciertos puntos estratégicos de Abiyán, hemos decidido parar la lucha", declaraba un mando militar a la agencia France Presse. Según confirmó la misión de la ONU, tres generales (los jefes de las Fuerzas Armadas, la policía y la Guardia Republicana) entregaron ayer las instalaciones del palacio presidencial y negociaban una salida.

El presidente de Estados Unidos, Barack Obama, respaldó ayer "con firmeza" las acciones militares emprendidas por Francia y la ONU contra Gbagbo, al que exigió "su dimisión inmediata". "Es trágico, porque toda esta

El primer ministro francés considera "inminente" la salida de Gbagbo

Cálculos prudentes cifran en 1.500 el número de muertos en los combates

violencia se habría podido evitar si Laurent Gbagbo hubiera respetado los resultados de las elecciones del año pasado".

En estos cuatro meses, y según cálculos muy conservadores, más de 1.500 personas han muerto en los enfrentamientos, que han reavivado el recuerdo de la guerra civil que azotó el país en 2002 y 2003. Todo apunta, sin embargo, a que la cifra será mucho mayor. Las tropas de ambos contrincantes han cometido toda clase de tropelías. La ONU investiga, en concreto, la matanza de cientos de civiles, niños incluidos, en la localidad de Duékoué, en el oeste del país, de la que culpa a las fuerzas de Ouattara.

La intervención militar de la ONU y de Francia ha suscitado las críticas del presidente de turno de la Unión Africana, el ecuatoguineano Teodoro Obiang. Rusia afirmó ayer que está estudiando "su legalidad". Por parte francesa, la acción militar directa abre un nuevo capítulo en las relaciones con su excolonia, muy deterioradas desde la llegada al poder de Gbagbo, en 2000.

## Mundo



Un militar fiel a Alassane Ouattara se dispone a atacar, ayer, en una calle de Abiyán. EMMAUEL BRAUN / REUTERS

## Francia y la ONU negocian con Gbagbo su rendición

París exige al expresidente marfileño que reconozca la victoria de Ouattara



ANDRÉS PÉREZ  
CORRESPONSAL

El presidente saliente de Costa de Marfil, Laurent Gbagbo, negociaba anoche su retirada del poder y ponía condiciones sobre su seguridad. La agencia Reuters informó de que aceptaba rendirse y pedía la protección de la ONU, aunque poco después se desmintió la información. Mientras, en París, el primer ministro, François Fillon, y el ministro de Asuntos Exteriores, Alain Juppé, anunciaron ayer

la segura caída de Gbagbo, pese a que este seguía oculto en alguna parte de Abiyán. Algunas fuentes aseguran que está en un búnker bajo de la residencia presidencial. Para aumentar la confusión, la televisión francesa LCI difundió una entrevista con Gbagbo, grabada casi simultáneamente al anuncio de Fillon y Juppé, en la que negaba las "negociaciones políticas", aunque sí reconocía que el Ejército estaba buscando un alto el fuego. Luego zanjaba: "No reconozco la victoria de Ouattara".

Pero en la capital económica del país africano, las armas habían enmudecido a media tarde, después de in-

tenso combates de artillería y bombardeos de la ONU y de la fuerza francesa Unicornio, que entraron en acción contra Gbagbo el lunes. El silencio de las armas pesadas y del fuego aéreo tenía su explicación. Llegó primero por boca de Fillon ante la Asamblea Nacional. "Dos generales cercanos al expresidente están negociando las condiciones de una rendición", dijo. El primer ministro añadió que el presidente francés, Nicolas Sarkozy, había hablado por teléfono con Alassane Ouattara, el exrebelde que venció los comicios presidenciales de noviembre. Según Fillon, Sarkozy expresó "su deseo de un Gobierno de amplia

Gbagbo ha negado en una entrevista de televisión que vaya a renunciar al poder

Las armas callaron a mediodía en Abiyán para dejar paso a la negociación

unión nacional en Costa de Marfil para garantizar la reconciliación.

Fillon no aclaró el nombre de los dos generales, no precisó su grado de cercanía con Gbagbo ni señaló cuál ha sido el papel del exministro marfileño de Exteriores y el jefe del Estado Mayor, refugiados desde anteaer en locales diplomáticos de Francia en Costa de Marfil. Según fuentes diplomáticas, son los auténticos mediadores.

"Francia puede estar hoy orgullosa de haber participado en la defensa y en la expresión de la democracia en Costa de Marfil", clamó Fillon, sin una sola palabra para los alrededor de 800 muertos (según Cruz Roja), en su mayoría civiles, que yacen en Duekué (oeste) y que, según la BBC, perdieron la vida a manos de los milicianos de Ouattara.

### Proteger bienes y dinero

París exige garantías por escrito de Gbagbo en cuanto a su retirada del poder. El expresidente y miembro de la Internacional Socialista hasta marzo podría estar intentando garantizar que Francia deje en sus cargos a decenas de sus hombres clave. Gbagbo también busca garantías sobre sus bienes.

Puesto que la intervención francesa se produjo, formalmente, por solicitud del secretario general de la ONU, el objetivo de guerra pudo ser de nuevo expresado de forma modesta. "La intervención de Francia terminará en cuanto la misión de la ONU [la misión de la ONU en Costa de Marfil] haya sido cumplida", dijo el portavoz de Exteriores, Bernard Valéro. "Un único objetivo: ayudar a la Onuci a neutralizar las armas pesadas en poder de las fuerzas de Gbagbo".

Un mensaje completado por el ministro de Exteriores, Juppé, para quien "no se plantea en absoluto que [la presencia de] Francia se perpetúe en Costa de Marfil", un país donde Francia tiene presencia militar desde 1843. \*

## Quito expulsa a la embajadora de EEUU por Wikileaks



Heather Hodges.

EFE  
QUITO

El Gobierno de Ecuador anunció ayer la expulsión de la embajadora de EEUU, Heather Hodges, a la que declaró "persona non grata" como consecuencia de un cable diplomático confidencial divulgado por Wikileaks sobre la supuesta corrupción en la Policía del país. "Hemos pedido que abandone el país en el menor tiempo posible", dijo el ministro de Exteriores ecuatoriano, Ricardo Patiño. Añadió que esa decisión "de ninguna manera tiene la intención de afectar las relaciones con Estados Unidos".

Patiño dijo que Ecuador no llamará a consultas a su embajador en Washington porque su reacción no se dirige contra el Gobierno estadounidense "sino contra estos cables que han sido presuntamente firmados por la señora embajadora".

En el cable diplomático de 2009, la Embajada de EEUU en Quito afirma supuestamente que "la corrupción es generalizada en las filas de la Policía" ecuatoriana. Según el documento filtrado, el excomandante de Policía Jaime Hurtado Vaca, que dimitió en 2009, "utilizó su poder como la máxima autoridad del cuerpo para extorsionar", acumular dinero, facilitar el tráfico de personas y proteger a otros agentes involucrados en corrupción. \*

## El ganador Martelly promete una nueva era para Haití

DANIEL LOZANO  
CARACAS (VENEZUELA)

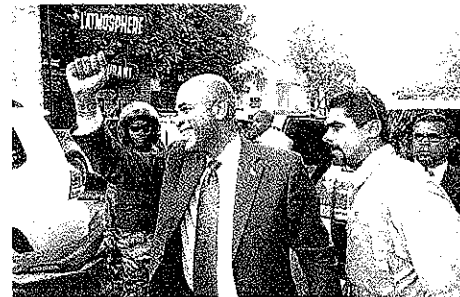
"Pueblo haitiano, una nueva era comienza. Me comprometo a hacer de ella la más bella página de mi vida". Michel Martelly, el cantante antisisistema, el ídolo de los más desfavorecidos, recurrió ayer

a la oratoria de Obama para prometer a su pueblo que "las cosas van a cambiar".

Miles de los seguidores de Martelly hicieron de la calle una fiesta, como si se tratara del carnaval que hizo famoso al presidente in pectore, tras conocer que, según los resul-

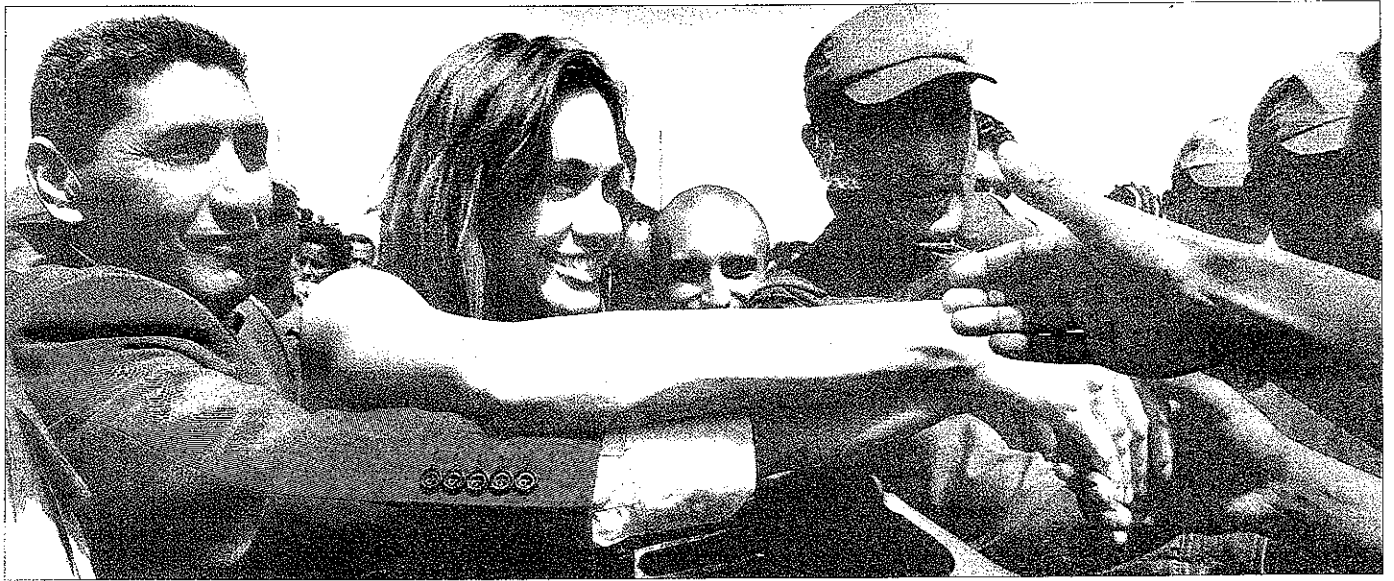
tados provisionales, el 68% de los votantes respaldaron su propuesta de cambio.

El mismo pueblo furioso que en diciembre impidió el fraude electoral orquestado por el presidente René Préval confía hoy en el milagro Martelly. Pero a Sweet Micky le



Martelly saluda a sus seguidores, ayer. AFP

espera una tarea de dimensiones bíblicas: liderar la reconstrucción de un país destruido por el terremoto del 2010, que mató a 316.000 personas y que remató su empobrecida economía, la más desfavorecida de América Latina. Dos tareas son de máxima urgencia: reubicar a medio millón de personas que maiven en las calles y coordinar a su Gobierno, países donantes y ONG para que el dinero prometido por el mundo llegue al país. \*



## Jolie tiende su mano a los refugiados del conflicto libio

La actriz y embajadora de buena voluntad de la agencia de Naciones Unidas para los Refugiados Acnur, Angelina Jolie, se dio ayer un baño de masas en el campamento de refugiados tunecino, ubicado en la frontera entre este país y Libia. La popular

actriz pudo escuchar de su propia voz los testimonios de aquellos que se han visto obligados a dejar sus hogares debido a los combates que libran las fuerzas leales al régimen de Muamar Gadafi y los rebeldes. Jolie agradeció la ayuda de la comuni-

dad internacional, pero insistió en que es necesario «mantener ese impulso». Asimismo, pidió que se permita a Naciones Unidas y a las ONG acceder a Libia para distribuir ayuda urgente como comida y medicamentos, informa Reuters.

## «¿Por qué la OTAN no bombardea?»

Las familias de las víctimas del 'fuego amigo' aliado piden que continúen los ataques

EDUARDO DEL CAMPO / Sidi Jalifa (Libia)  
Enviado especial

El clan de los Areibi está de luto en el pueblo de Sidi Jalifa y cientos de hombres acuden cada tarde desde el sábado para dar el pésame a los varones, bajo una gran tienda de campaña instalada junto a la mezquita. Afuera reparten leche, dátiles y té, mientras dentro los parientes en duelo reciben las condolencias.

A Abdelhamid (profesor de primaria de 39 años, padre de cuatro hijas y un hijo), Tarik (34, camionero), Yibril (34, pastor), Mohamed (25, empleado) y Winis (23, empleado), todos primos de la familia Areibi, murieron el viernes pasado a las 11 de la noche en el frente de Brega al cabo de un largo día de combate que acabó con la efímera conquista de ese enclave petrolero a 240 kilómetros al oeste de Bengasi. No los mataron los soldados de Gadafi, sino los tripulantes de un avión de la OTAN que dispararon contra ellos al tomarlos por enemigos.

Los dos coches, que regresaban a Ajilabiya, quedaron carbonizados en la cuneta de esa carretera, y los cuerpos, destrozados. Los enterraron allí mismo, en la arena, según el jefe de la familia, su tío Anuar Areibi. Con ellos, murieron al menos otros ocho hombres, de ellos un médico y tres estudiantes que viajaban en una ambulancia, dentro de los cuatro vehículos de la caravana atacada, según informó el Consejo Nacional Transitorio, el gobierno de los rebeldes que dominan el este de Libia.

Anuar y los otros hombres de la familia que se suman a la conversación con el periodista expresan su enfado contenido contra la OTAN, que es el mismo que comparte la población en general en el lado insu-

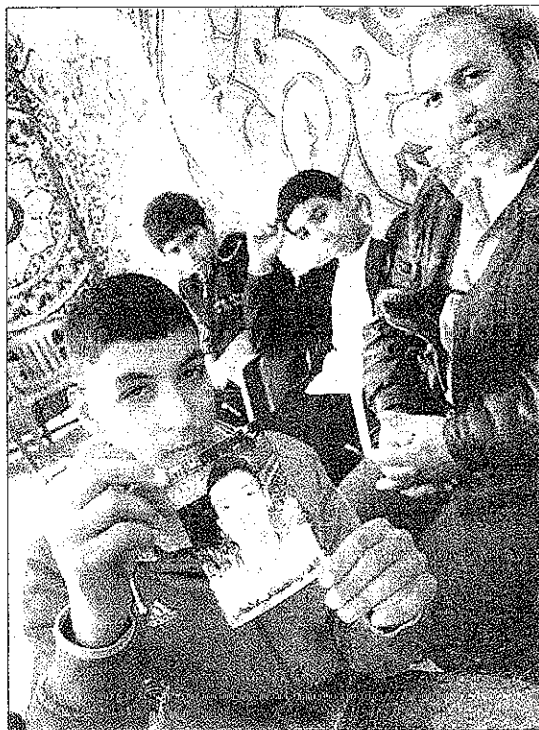
recto. Están enfadados no porque hayan matado por error a sus cinco parientes... Sino porque la OTAN no sigue bombardeando y destruyendo, como hace dos semanas cuando comenzó la intervención militar aérea, al ejército de Gadafi.

Estaban contentos cuando Francia, el Reino Unido y Estados Unidos encabezaban la misión y bombardeaban cada día, pero se sienten frustrados tras el paso del mando a la OTAN. Culpan de ello sobre todo a Turquía, el único país musulmán de la organización y que además tiene grandes intereses económicos en Libia y una relación abierta con el Gobierno de Gadafi, con el que intenta buscar una salida negociada al conflicto. La OTAN aseguraba ayer que han acabado con el 30% del arsenal de Gadafi.

«Sarkozy lo hizo muy bien al principio. Pero desde que la OTAN ha tomado el mando, no ha seguido bombardeando. ¿Por qué, si Gadafi tiene armamento prohibido, como cohetes Grad de 40 kilómetros de alcance que lanza contra la pobla-

### «No entendemos cómo la OTAN ataca civiles y no a los hombres de Gadafi»

ción», protesta el jefe del clan de los Areibi. «No entendemos cómo la OTAN bombardea unos coches civiles donde iban armados sólo con pistolas y Kalashnikov, y no a los hombres de Gadafi que tienen cohetes Grad. Esto lo pensamos todos los libios», exclama Anuar Areibi.



El padre y el hermano de Ezin, víctima del ataque de la OTAN, con su foto. / E.C.

Cuenta que los ha visitado una delegación del ejecutivo rebelde para explicarles lo ocurrido pero que no han recibido una información detallada de la OTAN. Ellos afirman, basándose en el testimonio de un herido, que fue un soldado de Gadafi el que provocó el fatal error

al disparar contra el avión con una ametralladora antiaérea del calibre 14.5 estando muy cerca de la caravana de los rebeldes, y que por eso, al responder, el caza los atacó a ellos, mientras que el supuesto militar huyó. Es una manera de descargar la culpa en el enemigo.

Pero hay otra hipótesis basada en que fueron disparos al aire de los rebeldes los que alarmaron al avión de la OTAN. Además, era de noche. Ocurriera de una manera u otra, lo que les importa ahora es que la OTAN siga bombardeando el armamento pesado de Gadafi. «Que lo sepa todo el mundo en Europa. Somos patriotas, gente normal, no Al Qaeda, nadie quiere eso aquí. Sólo queremos libertad y democracia, porque Gadafi es un dictador», insiste el representante de la familia de los cinco muertos.

«¿Por qué la OTAN ha dejado de bombardear al ejército de Gadafi cuando llegaron a Sirte? Ahora están volviendo a recuperar terreno, y siguen atacando las ciudades de Misrata, Zeitan o Zuerab», sigue a la carga otro pariente.

Las quejas se repiten ayer en otro funeral, el del joven Ezin Elabidin Huidi el Amami, de 19 años, vecino del barrio de Buatni, en Bengasi. El abuelo paterno, Yibril Ali, de 83 años, rompe el silencio de la tarde: «Francia empezó apoyándonos, pero la OTAN ahora no nos defiende, y Gadafi va a matar a todos los jóvenes. ¿Dónde está la OTAN? Gadafi es un peligro no sólo para nosotros, sino para todo el mundo».

El padre de Ezin, Huida, de 42 años, y su hermano Hamza, de 16, enseñan una foto del muchacho. Cuentan que lo mataron hombres de Gadafi en el frente de Brega. «Iban en un coche cuatro amigos. No iban armados porque no saben disparar. Vieron un todoterreno con la bandera nuestra, y Ezin y un amigo se bajaron para llevarles agua, comida y zumos. Pero eran en realidad hombres de Gadafi, y les dispararon con proyectiles del calibre 14.5, los que se usan contra aviones y coches. Mataron a Ezin y a su amigo», explica otro familiar. Dicen que Ezin ha ido «al paraíso, y no ha muerto». Y que esa mañana le dijo a su madre: «Puede que no vuelva».

>OBJETIVO GADAFI  Lucha fratricida

# Zawiya, la ciudad sin mezquita

El régimen de Gadafi ha borrado cualquier signo de insurgencia incluido el templo

TESTIGO DIRECTO

ROSA MENESES / Zawiya  
Enviada especial

Según un dicho árabe «no se puede esconder el sol». Y en la plaza mayor de Zawiya esto es más cierto que en ningún otro sitio. De la mezquita, cuyo minarete se erguía hacia el cielo, ya no quedan ni los cimientos. La plaza es un completo erial. Los edificios que la circundan muestran sus heridas de guerra y son escasas las personas que se dejan ver por las calles. Las líneas de telefonía móvil no funcionan y reina el silencio, roto sólo por los lemas en favor del coronel Muamar Gadafi. Zawiya es una ciudad muerta.

Frente a donde se encontraba la mezquita, cruzando la avenida principal, unos montones de tierra

removida delatan el lugar donde descansaban los mártires de la insurgencia, enterrados allí después de morir durante los combates.

Pero ahora, sus restos han sido arrancados del lugar. Comercios cerrados y calles desiertas. La sede de los Comités Populares, el edificio de la Administración, está tejido de negro y semidestruido. En un patio lateral, la ropa de los soldados está tendida a secar. La plaza está controlada por tropas armadas.

A pocos metros, el hotel El Burj —que fue cuartel general de los rebeldes— presenta impactos de artillería, como las tiendecitas y los edificios aledaños. «La mezquita ha sido demolida hace una semana», cuenta Abulhasan Omar, un lugareño vestido con pantalón militar, jersey verde y chancas. El ejército gadafista decidió borrar del mapa es-

te templo donde se habían hecho fuertes los rebeldes. Los edificios ruinosos y la explanada vacía delatan las cruentas batallas que ha vivido este enclave. El 24 de febrero, los rebeldes se hicieron con el control de la ciudad después de un ataque de los gadafistas con armas de gran calibre. Los enfrentamientos se prolongaron durante cinco horas. Hubo un centenar de muertos y 400 heridos.

Las batallas se sucedieron en esta ciudad de 90.000 habitantes a 50 kilómetros al oeste de Trípoli, donde se sitúa la refinería más importante del país, a donde llega el crudo del yacimiento petrolífero que existe en esta región, el único bajo el poder de Gadafi actualmente. El 4 de marzo, intensos combates provocaron una treintena de muertos. Desde el 11 de marzo, Zawiya está en manos del régimen de Gadafi.

Por si no ha quedado claro viendo las banderas verdes que cuelgan de los edificios, el dueño de una tienda saca un viejo retrato del Guía de la Revolución. En cuanto se advierte la presencia de un grupo de periodistas acompañados por funcionarios del régimen, un puñado de hombres sale a la calle a gritar los consabidos eslóganes pro Gadafi.

En la comisaría de policía central de la ciudad también se observan los mismos signos de destrucción. «Esta es la prueba de que las manifestaciones no eran pacíficas. Vinieron a destruir las oficinas porque muchos tenían fichas criminales», afirma un progadafista.

Caminando por los pasillos calcinados del interior de este centro de detención, la rabia de la batida rebelde hace pensar que era algo más que una comisaría. Era un centro de represión, una rama de la *mujaba-*

rat (la policía secreta), donde se detenía y torturaba.

En uno de los despachos de la segunda planta, una pintada en la pared lanza un insulto en árabe contra el líder libio. Cientos de fichas policiales fueron sacadas de los archivos y quemadas en una gran hoguera, en lo que simboliza un acto de rebelión contra el control al que están sometidos los libios. En otro *graffiti*, se lee: «Libia para los libios».

En el hospital de Zawiya —el único de la ciudad—, los médicos se esfuerzan en presentar una atmósfera de normalidad. El antiguo director, el doctor Ramadan Salem, revela que fue reemplazado justo cuando la localidad fue reconquistada, pero no explica por qué. «Aquí tratamos a todos los heridos, tanto a soldados como a rebeldes», asegura. Y declara que en la actualidad ya no hay ingresado ningún herido.

Este hospital estuvo en manos de los rebeldes hace varias semanas, hasta que el ejército volvió a tomar el control. «Nuestro trato a todos fue humano, tal y como dice nuestro tratamiento hipocrático. Estuvimos tra-



Un retrato antiguo del líder libio Muamar Gadafi cuelga de la pared de un edificio de la Plaza de los Mártires en Zawiya. / JOSEPH EID / AFP

## Los rebeldes empiezan a exportar crudo

Las fuerzas de Gadafi empujan a los insurgentes en la batalla por el puerto de Brega

R. M. / Trípoli  
Enviada especial

El conflicto en Libia continúa en un callejón sin salida político que no parece beneficiar al régimen y sí a los rebeldes. El tiempo corre en favor de la insurgencia, que va ampliando sus relaciones diplomáticas e incluso empieza a hacer negocios con el petróleo de los yacimientos que controla en el este del país.

La insurgencia planea ya exportar el petróleo en su poder y ayer un barco arribó al puerto de Marsa el Hariga para cargar los primeros barriles de petróleo desde que la rebelión detuvo las exportaciones a

principios de marzo. El misterio es: ¿quién es el comprador?

El buque petrolero *Equator*, que puede transportar un millón de barriles de crudo, tiene bandera libiana. De momento, no lleva carga, según informaron fuentes marítimas a Reuters. La misma agencia afirma que el comprador quiere pasar inadvertido, dado que Libia está bajo un régimen de sanciones e inmersa en una guerra.

Pero el Consejo Nacional de Transición, el gobierno rebelde, afirmó que ha concluido un acuerdo con Qatar para poner este crudo en el mercado. También ha señala-

do que intenta negociar con el enviado de la ONU para que excluya las exportaciones de petróleo de las sanciones impuestas a Libia.

Antes del levantamiento, Libia producía 1,6 millones de barriles por día, de los que exportaba 1,3. Desde que las exportaciones libias se han detenido, el Brent ha incrementado su precio en 20 dólares.

Mientras, las colas de vehículos para repostar combustible son el pan de cada día en Libia. «La próxima rebelión vendrá por la falta de carburante», afirmaba un ciudadano libio bajo la condición del anonimato.

En el frente, las fuerzas de Gadafi empujaron a los rebeldes a retroceder ayer bombardeándolos con artillería pesada, en el sexto día de batallas por el puerto de Brega, otro importante enclave petrolífero.

En el terreno político, el portavoz del Gobierno, Musa Ibrahim, declaró que están listos «para una solución política». Y que incluso contemplan celebrar «elecciones o un referéndum». Pero mientras esto sucede, Gadafi ha nombrado a un nuevo ministro de Exteriores para sustituir a Musa Kusa, que desertó la semana pasada. El elegido: el viceministro de Asuntos europeos, Abdelati Obeidi.

Desde el 11 de marzo la localidad está en manos de las tropas del coronel Ilibio

«Nuestro trato a todos fue humano. Algunos médicos no vinieron por miedo»

bajando bajo presión. Algunos médicos no pudieron venir aquí por miedo», declara.

«Las manifestaciones comenzaron de forma pacífica. La primera reacción del ejército fue no disparar, sino tirar al aire. Pero después empezaron los enfrentamientos en la plaza central. El primer paciente que recibimos en el hospital fue un soldado», relata un joven doctor de Urgencias que siguió trabajando durante el periodo en que el hospital estuvo ocupado por los rebeldes.

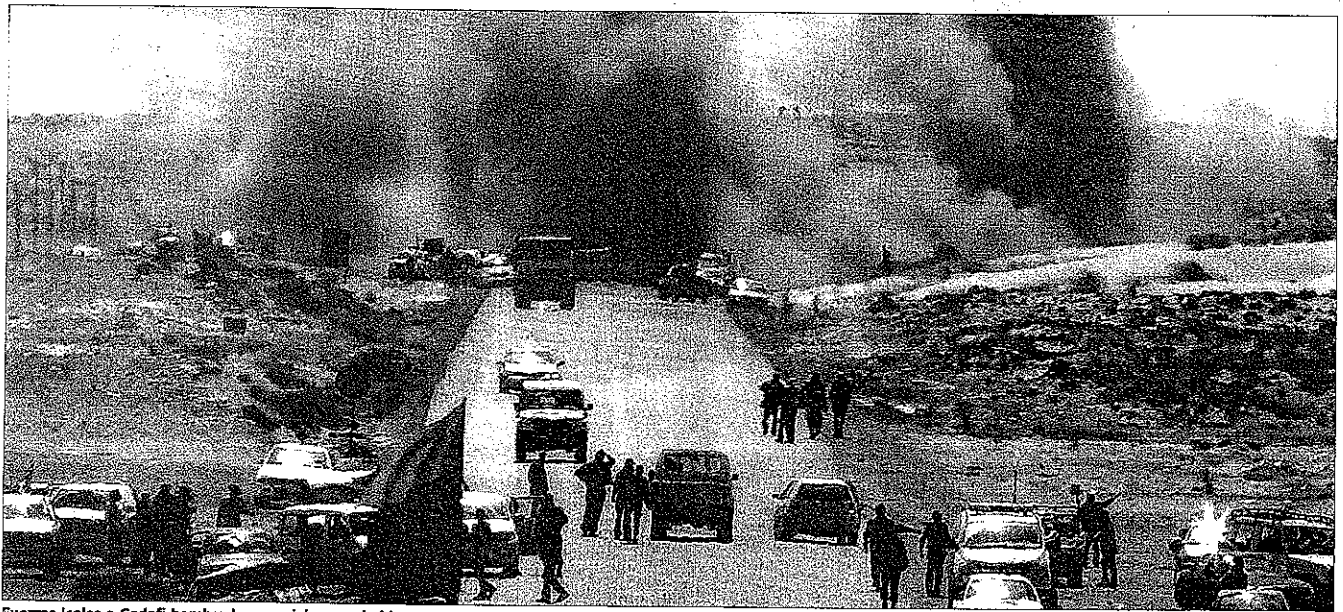
«El hospital estuvo controlado por hombres armados», confirma pese a la negativa de las autoridades del hospital. Otra mujer señala que la presencia de los rebeldes impidió que ella pudiera internar a su madre anciana para ser tratada. «No entiendo por qué el ex director del hospital no lo cuenta», dice.

Los periodistas le preguntan al actual director del centro sanitario, Salah Ibrahim, cuánta gente murió aquí. «No lo sé», dice impasible. «No llevamos ningún registro». Se dice que los soldados gadafistas mataron a todos los rebeldes que estaban ingresados heridos en el hospital. «Mientras yo fui director, no entró nadie armado en el hospital y no se detuvo a nadie por la fuerza», subraya Ramadan Salem. «Somos una gran familia y lo que pasó, pasó», señala como queriendo olvidar el fratricida.

 ORBYT.es

>Videoanálisis de Rosa Meneses.





Fuerzas leales a Gadafi bombardean posiciones rebeldes cerca de la localidad de Brega. / MAHMUD HAMS (AFP)

## Los rebeldes libios se disponen a reanudar la exportación de petróleo

La mediación de Catar permite la comercialización desde el puerto de Tobruk

JUAN MIGUEL MUÑOZ, Bengasi  
ENVIADO ESPECIAL

Veinte días después de exportar el último cargamento de petróleo, y con la extracción de crudo bajo mínimos, los sublevados contra Muamar el Gadafi, que ayer sufrieron un serio revés en el campo de batalla de Brega, pueden empezar a respirar. Al menos financieramente. Un petrolero atracó por la tarde en el puerto de Tobruk, al este de Libia, para llenar sus tanques con un millón de barriles de crudo. Se ignora el destino de la nave y el comprador, pero Catar, el país árabe más implicado militarmente y políticamente en el conflicto, se ofreció semanas atrás como intermediario para comercializar el oro negro del oriente libio. Si se consuma la operación, el Consejo Nacional, Gobierno de facto de los rebeldes, habrá recibido otro espaldarazo en su pugna por obtener el reconocimiento internacional de su legitimidad.

El sector petrolero de Libia —tercer productor africano, con 1,5 millones de barriles diarios— está hecho trizas. La extracción se ha reducido al 25% y los técnicos extranjeros, cruciales para la exploración y perforación de pozos, escaparon al inicio de la guerra.

Agoco, con sede en Bengasi y líder con una producción que se aproximaba al medio millón de barriles, fue sometida junto a todas las demás empresas a severas sanciones internacionales. Todo apunta ahora a que el embargo se quiebra porque el Consejo Nacional ha logrado convencer a la Unión Europea y a Estados Unidos —delegados de Washington y Bruselas llegaron

ayer a Bengasi— de que los ingresos nunca llenarán las arcas del dictador.

Agoco, que almacena tres millones de barriles en sus depósitos de Tobruk, rompió lazos con National Oil Company, la sociedad encargada de gestionar los recursos de todas las sociedades del país, basada en Trípoli, nada más desatarse las hostilidades, hace más de un mes.

Los esfuerzos para tranquilizar a Occidente se multiplican. Ali Tarhuni, responsable de Economía y Finanzas del Consejo Nacional, ha prometido transparencia absoluta en la gestión de los ingresos. Solo la exportación de este millón de barriles supondría una recaudación de 120 millones de dólares (unos 85 millones de euros). Se desconoce cuándo zarpará el buque de bandera liberiana, propiedad de una compañía griega. Pero Italia, que también ha reconocido

al Consejo Nacional, envió a Bengasi el 2 de abril a Paolo Scaroni, director de ENI, la principal empresa energética. Italia compra cerca del 20% del crudo libio.

### Los bombardeos de las tropas de Gadafi fuerzan la retirada de los alzados de Brega

### La extracción de crudo está en un 25% del nivel habitual de producción

Pese a la inyección monetaria que supondría la venta, el Gobierno de los insurrectos teme ataques a los campos petrolíferos, y el coste de los seguros tie-

ne que ser exorbitante. No podrá, además, elevar la exportación de crudo sin que la estabilidad retorne a Libia. El alto el fuego que Turquía trata de arrancar a los beligerantes podría allanar el camino. Sin embargo, es casi una misión imposible. En primer lugar, porque significaría, al menos temporalmente, la partición del país.

En la mitad occidental del país, las tropas de Gadafi bombardean día sí y otro también Misrata, Zintan, Yafran, y alguna ciudad más. Otras —Zauiya, 50 kilómetros al oeste de Trípoli— han sido brutalmente sometidas. Pedir a sus vecinos que confíen en los militares que los han machacado es exigirles que se fíen de su verdugo. Al menos tres veces ha decretado el dictador una tregua mientras seguía disparando contra edificios civiles. Por ello exigían los sublevados, como condición para la tre-

gua, que los tanques, artillería y soldados se acuartelaran. El régimen lo rechazó. Como se negó a aceptar que los ciudadanos puedan manifestarse libremente.

El alto el fuego requiere, además, una estricta verificación. Pero, ¿quién se haría cargo de ejecutarlo? Mantenerlo precisa la presencia de un buen número de militares extranjeros. Anate-ma, para los libios. O eso dicen. Tal vez, algún país árabe. Aunque en ningún caso quienes participan en la misión de la OTAN —Catar, Emiratos Árabes Unidos— o han manifestado su apoyo a esta. Como tampoco los Estados que respaldan al régimen: Argelia, Siria. Apenas quedarían candidatos.

Mientras tanto, en el frente de batalla oriental, intensos bombardeos de las fuerzas del régimen con cohetes y proyectiles de mortero obligaron a los rebeldes a una rápida retirada del puerto petrolero de Brega —escenario de intensos combates en los últimos días— hacia el oeste. Anoché, los insurrectos se habían reubicado a unos 30 kilómetros de Ajdabiya, informa la agencia Reuters. En Trípoli, el Gobierno nombró ministro de Exteriores, en sustitución del fugado Musa Kusa, a Abdelati Obeidi, hasta ahora viceministro.

## El fiscal de la Corte Penal quiere interrogar al ministro de Exteriores, huido a Londres

ISARFI FERRER  
La Haya

Luis Moreno Ocampo, fiscal de la Corte Penal Internacional (CPI), quiere entrevistarse con Musa Kusa, ministro de Exteriores libio huido a Londres la semana pasada. La escapada se interpreta como una forma de evitar verse involucrado en los ataques contra sus compatriotas, lanzados por las fuerzas leales al régimen de Muamar el Gadafi. El fiscal quiere saber "hasta dónde es-

taba informado el político de esos asaltos, aunque tendremos en cuenta el hecho de que se haya marchado". "Su gesto es significativo. Muestra una de las posibles opciones ante una situación similar: Si no puedes parar los crímenes, deséctas para demostrar que no eres responsable de los mismos", ha señalado el fiscal. Kusa figura entre los presuntos responsables de los crímenes contra la humanidad que serán investigados por la CPI.

Además del político desertor,

en la lista de sospechosos elaborada por la fiscalía destacan el líder libio, tres de sus hijos y la plana mayor de la seguridad nacional y los servicios secretos del Estado. "Tenemos pruebas de que después de lo ocurrido en Túnez y en Egipto, el entorno de Gadafi se preparaba en Libia para frenar las manifestaciones de la población. Los tiroteos contra civiles fueron premeditados", según Ocampo. Para evitar represalias, sus colaboradores evitan por ahora contactos con

posibles testigos cuya familia siga viviendo en Trípoli

En cuanto el fiscal concluya las pesquisas, tendrá que informar al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Su comparecencia está prevista para el 4 de mayo. Después podrá pedir las órdenes de arresto a los jueces de la Corte. De ellos depende que sean cursadas. "Mi responsabilidad es judicial. Las decisiones políticas competen a la ONU", ha recordado el fiscal Ocampo.

## Mundo

# La OTAN ya ha destruido un 30% del Ejército libio

La Alianza Atlántica reconoce que mató a insurrectos en «un accidente»

D. BASTEIRO / M. CARRASCO  
BRUSELAS / TRÍPOLI

La OTAN cree haber neutralizado el 30% de la capacidad de ataque de Muamar Gaddafi. Así lo aseguró ayer el general Mark van Uhm, que consideró un éxito el elevado número de incursiones aéreas. En total, desde el 31 de marzo, la OTAN ha llevado a cabo 851. De ellas, 334 incluyeron ataques al Ejército y mercenarios controlados por Gaddafi, a quien la OTAN anunció que no dará cuartel pese a su ofensiva diplomática.

La Alianza reconoció que no ha abierto ninguna investigación por la muerte de al menos 15 rebeldes por fuego amigo. «Hemos analizado el incidente y el análisis es que se trató de un desafortunado accidente», aseguró el general, quien dio carpetazo a la responsabilidad de la OTAN, autora del ataque. Según Van Uhm, fue la falta de preparación del frente rebelde lo que confundió a la aviación aliada y convirtió a algunos de sus milicianos en objetivos.

Tras los reproches del Consejo Nacional Libio, la OTAN ha fijado la protección de los civiles de Misurata como «prioridad número uno». En el frente este, los combates continuaban ayer entre Brega y Abjadya. El régimen informó de que había retomado Brega.

En Trípoli, el coronel Gaddafi, desaparecido del mapa desde hacía varios días, salió por la noche al balcón de su residencia Bab al Aziziyah para saludar a sus partidarios, que le aclamaban en masa agitando banderas verdes. Las imágenes aparecieron en bucle en la televisión nacional libia.

La reaparición del coronel deja claro que se aferra al poder, aunque haya propuesto cambios democráticos. Los anunció su portavoz, Mousa Ibrahim, en el Hotel Rixos ante el grupo de periodistas extranjeros en la capital. «Buscamos una solución política», afirmó arrinconado en el hall por una nube de reporteros. Y aseguró que estaban dispuestos a realizar reformas que podrían incluir elecciones, aun-



Rebeldes libios inspeccionan los vehículos destruidos por la OTAN. NASSER NASSER / AP

**El régimen asegura estar listo para el cambio, pero bajo el mando de Gaddafi**

**Los rebeldes inician la exportación de un millón de barriles de petróleo**

que siempre con la figura de Gaddafi al frente de los designios del país. Una solución que difícilmente sería aceptada por el Consejo Nacional Libio rebelde en Bengasi.

Así los hijos de Gaddafi pasarían a un segundo plano, pese a los supuestos planes de sucesión que estarían en marcha, según *The New York Times*. Esa propuesta incluía el paso de poder del líder libio a su hijo Saif el Islam, que es el delfín oficial del régimen y que concedió una entrevista a la BBC obviando el asunto.

Ante las dificultades de la

oposición para organizar sus ataques contra Gaddafi y la falta de liquidez que afronta la población, la ONU confirmó ayer que los rebeldes empezarán la exportación de crudo. El enviado especial de la ONU para Libia, el jordano Abdelilah Mohamed al Jatib, se reunió con el Consejo rebelde y mostró su preocupación por la falta de fondos y las ventas de petróleo y gas. Algo que el Consejo dijo que «es urgente para hacer que la economía funcione». *The Financial Times* informó de que el petrolero con bandera liberiana *Equator* zarpó el lunes de Port Said (Egipto) y se le esperaba ayer en Marsa el Hariga (este de Libia).

La UE, que mantiene en vigor sanciones contra el sector energético de Libia para cortar las vías de financiación de Trípoli, no pondrá ningún impedimento a la compra de gas y petróleo a los rebeldes libios siempre que se garantice que los ingresos no llegan al régimen de Gaddafi, confirmó ayer el portavoz de Exteriores comunitario, Michael Mann. \*

**Todos menos IU, a favor de ampliar la misión**

Los portavoces de Defensa de los grupos parlamentarios, excepto IU, que no acudió a la reunión, expresaron ayer al Jefe de Estado Mayor de la Defensa (Jemad), el general José Julio Rodríguez, su apoyo a la misión militar en Libia y su disposición a votar a favor de una prórroga en caso de que el Gobierno así lo pida. Convocados por el Jemad, escucharon las explicaciones pormenorizadas del despliegue español en la operación en Libia, liderada por la OTAN para el cumplimiento de las resoluciones 1970 y 1973 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. En caso de que el Gobierno decida pedir una prórroga, la ministra de Defensa deberá acudir a la Comisión de Defensa del Congreso antes de que se cumpla el plazo, el próximo 22 de abril, informa Efe.



Philipp Rösler.

**ALEMANIA**  
**Se postula un nuevo líder de los liberales**

**BERLÍN** // El ministro de Sanidad federal, Philipp Rösler, se ofreció ayer para suceder al titular de Exteriores, Guido Westerwelle, en la presidencia del partido liberal FDP, después de que este renunciara el domingo al puesto. Rösler, de 38 años, nacido en Vietnam y adoptado por padres alemanes, también sería vicescanciller del Gobierno.

**AFGANISTÁN**  
**La OTAN mata a otros seis civiles**

**KABUL** // Por tercera vez en menos de un mes, un ataque aéreo de la OTAN ha causado víctimas civiles en Afganistán. En el último, ayer, murieron seis personas y cuatro resultaron heridas en la provincia de Sari-i-Pul, en el norte afgano. Por otro lado, en Kabul tuvo lugar otra marcha contra la quema de un Corán en EEUU.

**SERBIA**  
**Un tribunal juzga a la esposa de Mladic**

**BELGRADO** // El Alto Tribunal de Belgrado abrió ayer el juicio por tenencia ilícita de armas contra Bosiljka Mladic, esposa del general prófugo acusado de crímenes de guerra Ratko Mladic. La acusada declaró que las armas halladas en su casa eran de su marido y reiteró que lo considera muerto, ya que hace años que no sabe nada de él.

**PALESTINA**  
**Otras mil casas judías en el Jerusalén árabe**

**JERUSALÉN** // El Ayuntamiento de Jerusalén aprobó esta semana la construcción de otras 942 viviendas en el asentamiento de Guilo, situado en el sector ocupado de Jerusalén. El nuevo plan se suma a otro que se aprobó en 2009 para la construcción de más de 900 viviendas en el mismo asentamiento en la parte palestina de la ciudad.

**PÚBLICO**  
**SANA**

Un día después de que la represión policial causara la muerte de al menos 17 personas en las protestas contra el régimen del presidente de Yemen, Ali Abdalá Saleh, un portavoz de la oposición yemení aseguró a la agencia AFP que estaba dispuesto a negociar con el dictador, aunque únicamente un traspaso de poder.

Mohamed Qahtan respondió así a la agencia de prensa francesa a la propuesta del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), que reúne todos los países de la Península Arábiga excepto Yemen, de celebrar en Arabia Saudí una cumbre de negociación entre el régimen y la oposición que exige, desde el 27 de enero, la salida inmediata de Saleh.

## La oposición yemení acepta negociar con Saleh en Arabia Saudí



Traslado de un opositor herido en Saná. REUTERS

«Agradecemos la propuesta del CCG y hemos respondido que accudiremos, pero sólo si se trata de un traspaso de poder», dijo Qahtan. El Gobierno de Saná también aceptó ir a Arabia Saudí, aunque no se precisó ayer ninguna fecha.

Esta propuesta de negociación llega después de más de dos meses de dura represión por parte del régimen. Tras negarse a hacer concesiones, Saleh ofreció en los últimos días su dimisión, aunque no antes de 2012 y después de elecciones que dejaran al país «en manos seguras», según el presidente yemení. Las fuerzas de la oposición, a las que se unieron generales del Ejército, jefes tribales y clérigos, denuncian manipulaciones políticas de Saná para mantener a Saleh en el poder.

En las calles del país árabe, uno de los más pobres del mundo, los manifestantes pródemocracia no se fían de las promesas del dictador, en el poder desde 1978, y volvieron ayer a protestar en las principales ciudades. En Saná, la capital, al menos tres personas murieron y otras 15 resultaron heridas en duros enfrentamientos entre partidarios y opositores a Saleh. Los manifestantes lanzaron piedras después de recibir disparos al intentar abandonar el campamento que han instalado en la universidad.

La Alta Representante de Relaciones Exteriores de la UE, Catherine Ashton, pidió ayer el inicio de una transición política para «resolver la actual crisis y preparar la vía para las reformas». \*

# Las fuerzas de Saleh matan a tiros a otros tres manifestantes en Yemen

EE UU y los países del Golfo presionan a Saná para forzar una transición pacífica

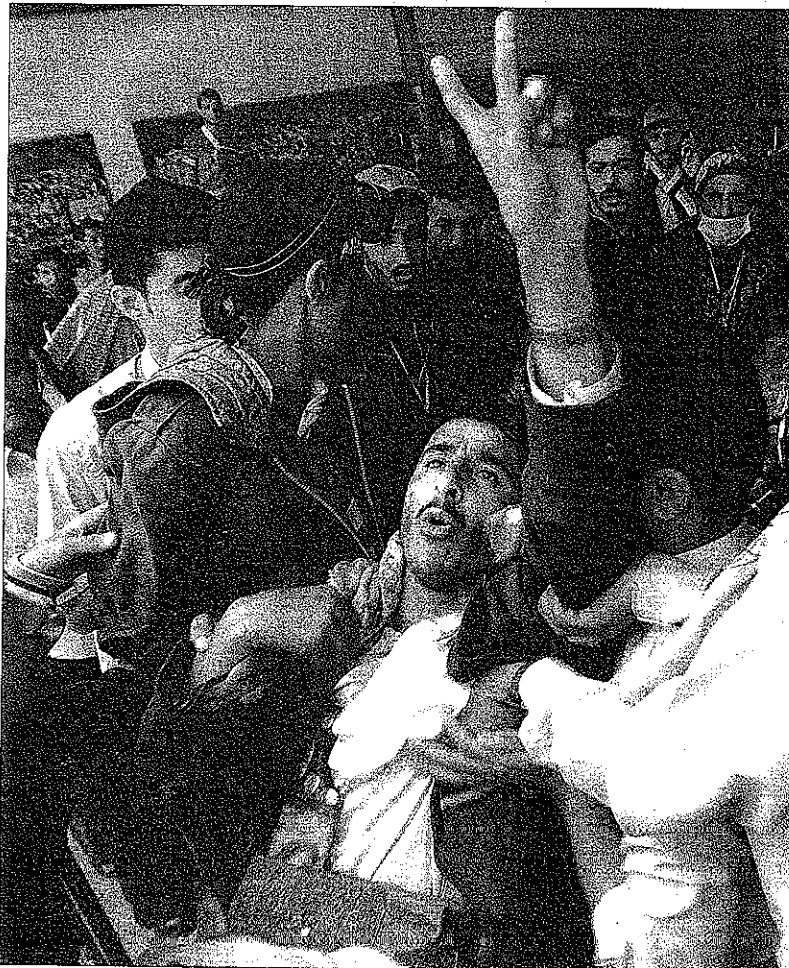
ÁNGELES ESPINOSA, Dubái  
ENVIADA ESPECIAL

Ajeno a las presiones para que dimita, el presidente de Yemen, Ali Abdalá Saleh, volvió a invitar ayer a la oposición al diálogo. Sin embargo, sus fuerzas siguieron usando fuego real para dispersar a quienes se manifiestan contra su permanencia en el poder. El aumento del número de muertos, al menos tres más ayer, añade urgencia a una oferta de mediación apadrinada por Arabia Saudí cuya fecha aún no se ha concretado.

"Hay una fuerte presión internacional [y estadounidense] para que Saleh pacte una transición pacífica", confirman fuentes diplomáticas europeas en Saná. Esos medios también subrayan la existencia de "contactos casi permanentes" entre Gobierno y oposición. "Ambas partes están evitando enfrentarse con violencia, en especial en Saná", aseguraba un embajador en un correo electrónico.

Washington exige a Saná que negocie una transición política en Yemen "lo antes posible", según advirtió ayer un portavoz del Pentágono citado por la agencia Reuters. "La situación actual es muy difícil, y puede serlo aún más si perdura el conflicto", advirtió.

Sin embargo, el oscuro suceso que se produjo ayer en la plaza de la Universidad muestra lo fácilmente que puede cambiar la situación. Partidarios y contrarios de Saleh se enfrentaron con el resultado de tres muertos y 15 heridos. De acuerdo con la agencia estatal de noticias Saba, varios miembros de tribus acudieron al lugar símbolo de la contestación "para reunirse con el general Ali Mohsen y convencerle de que reconsiderara su apoyo a la oposición". Según un comunicado emitido más tarde por la oficina del militar rebelde, se trató de una trampa para asesinarle. "Cuando acudía al encuentro de la delegación tribal, varios francotiradores abrieron fuego", alegaba el texto.



Un activista antigubernamental herido es evacuado por sus compañeros en Saná. / KHALED ABDOULLAH (REUTERS)

No fue el único incidente violento del día. En Tutz, la capital cultural y el centro de la industria agroalimentaria del país, los partidarios del presidente dispararon anoche desde los tejados de los edificios contra la acampada que pide su dimisión en la plaza de la Libertad, relataron a

la agencia Reuters varios testigos de los hechos. Por la mañana, el ataque contra una manifestación dejó una treintena de heridos de bala o por palizas, y tres centenares afectados por la inhalación de gas lacrimógeno, según fuentes médicas. Algunos relatos hablan de la interven-

ción de "matones con palos, cuchillos y pistolas".

Con ese trastondo, los llamamientos de Saleh al diálogo y a evitar la violencia, que ayer repitió en su localidad natal de Sana, difícilmente van a encontrar interlocutor. Las cancillerías occidentales se agarran a la

esperanza de que una oferta de mediación del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) tenga más éxito. Ese foro, que agrupa a Arabia Saudí, Kuwait, Emiratos Árabes Unidos, Catar, Omán y Bahrein, se muestra muy preocupado por la inestabilidad en Yemen, el país más pobre de la península Arábiga, y el lunes invitó a Gobierno y oposición a reunirse en Riad.

Arabia Saudí, que siempre ha sido la principal fuente de financiación de Saleh, tiene por ello un especial ascendiente sobre él y es improbable que el yemení acepte retirarse de escena mientras no se le pida su aliado. Sin embargo, y aunque su ministro de Exteriores dijo que habían aceptado la invitación, la postura de los opositores resulta más complicada.

Por un lado, los ayudantes del general Ali Mohsen dijeron

## Partidarios del presidente disparan desde los tejados contra la multitud

que también aprobaba la mediación, pero los grupos políticos se mostraron más ambiguos al respecto.

"Apreciamos la posición de respetar las decisiones de los yemeníes y también los esfuerzos para acelerar la salida del presidente Saleh", declaró Mohammed al Sabri, uno de sus portavoces, sin precisar si acudirían a Riad. "Participaremos, pero solo para debatir el traspaso de poder", señaló por su parte Mohamed Qahtan.

Los partidos han de tener en cuenta la opinión del llamado Bloque Cívico, el grupo de universitarios y activistas que está en el origen de las protestas y que hasta ahora se ha mostrado menos inclinado a las componendas. Su exigencia de que Saleh abandone el poder de inmediato ya obligó a los políticos a dar marcha atrás de un acuerdo para dialogar con el presidente alcanzado al principio de la crisis.

De momento, no hay fecha para la reunión de Riad. El temor es que la creciente frustración por el estancamiento de la crisis y el aumento de la violencia contra quienes protestan, radicalice a los manifestantes.

## Al Qaeda aprovecha el vacío de poder

Á. ESPINOSA, Dubái

La mayor preocupación de Estados Unidos y de Arabia Saudí ante la marcha de Ali Abdalá Saleh es desde el principio Al Qaeda en la Península Arábiga (AQPA). La posibilidad de que ese grupo terrorista aproveche el vacío de poder para hacerse con el control de parte de Yemen ha modulado sin duda las declaraciones del Departamento de Estado de EE UU respecto a una transición pacífica.

De hecho, Al Qaeda ya se está beneficiando de la actual crisis.

Sus combatientes han aumentado los ataques contra las fuerzas de seguridad en las últimas semanas. Incluso han tomado el control de algunas poblaciones, como ocurrió el domingo 27 de marzo en Yaar, donde asaltaron un polvorín que al incendiarse mató a un centenar de personas. Y, cuanto más se debilita el régimen, mayor es el riesgo de que el grupo incremente el nivel y la frecuencia de su desafío.

The New York Times informaba ayer de que "las operaciones antiterroristas en Yemen se han paralizado". Según las fuentes di-

plomáticas y de los servicios secretos consultadas por el diario, eso permite que Al Qaeda "opere con mayor libertad en el país y planea más ataques contra Europa y Estados Unidos".

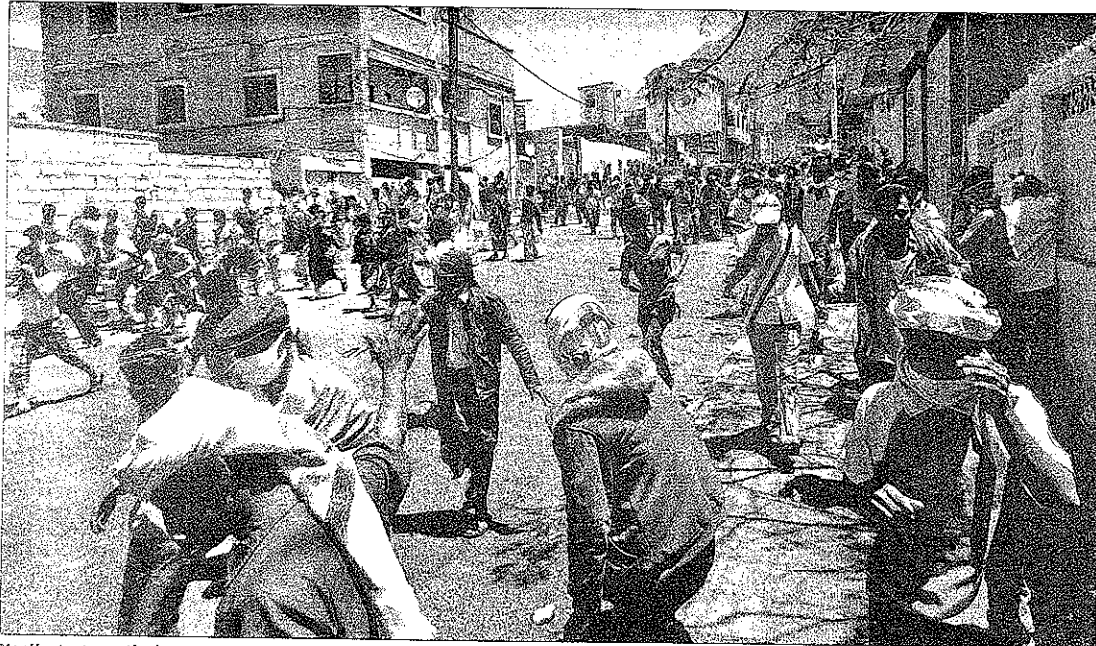
Entre sus últimas actividades destacan los atentados fallidos del terrorista de los calzoncillos, que intentó hacer estallar un avión sobre Detroit el 25 de diciembre de 2009, y de los casacaos de tinta cargados de explosivos enviados a Chicago en octubre pasado a través de servicios de correo urgente. En agosto de 2009, uno de sus suicidas trató

de asesinar al príncipe Mohamed bin Nayef, que dirige la lucha antiterrorista en Arabia Saudí. Dos años antes, AQAP mató a ocho turistas españoles y a sus dos conductores yemeníes en Maareb.

Una de las cuestiones clave para la transferencia de poder que, ahora se negocia es saber quién va a hacerse cargo de las agencias de seguridad y de lucha contra el terrorismo. Ahora están en manos del hijo y tres sobrinos de Saleh, pero los manifestantes por el cambio exigen que además del presidente tam-

bién cesen todos sus familiares. EE UU, que ha entrenado y equipado a esos cuerpos de élite, se quedaría sin sus interlocutores habituales. La incógnita sobre su reemplazo añade otro elemento de incertidumbre.

Sin embargo, durante sendas entrevistas mantenidas en Saná el pasado febrero, los líderes de los dos principales partidos de oposición desestimaron esas inquietudes. Tanto Abdulwahab al Anisi, del islamista Islah, como Yasin Said Nauman, del Partido Socialista, coincidieron en que Saleh ha manipulado el problema terrorista en su propio beneficio y que su salida de escena no lo agravaría sino que es la condición necesaria para erradicarlo.



Manifestantes antigubernamentales corren para ponerse a salvo, perseguidos por las fuerzas del régimen yemení en Ta'izz. / YEMEN LENS / AP

## Saleh ignora la creciente presión internacional

Se multiplican los enfrentamientos entre tribus y facciones rivales del ejército

JAVIER ESPINOSA  
Corresponsal en Oriente Próximo

La marcha que parece mantener Yemen desde hace meses hacia el caos se aceleró ayer en medio de violentos tiroteos en la capital, Saná, entre facciones disidentes del ejército y tribus aliadas del presidente Ali Abdula Saleh, que dejaron al menos tres muertos y 15 heridos.

La confrontación supone el primer envite directo entre el influyente general Ali Mohsen, que dispone

de un notable liderazgo entre los uniformados y declaró su apoyo a la revuelta popular hace días, y el jefe de Estado, al que acusó tácitamente de haber intentado asesinarle.

El grave incidente que acentúa la desintegración de las fuerzas armadas se produjo cuando un convoy de jefes tribales afectos a Saleh se presentó frente al cuartel general que ocupa Mohsen en Saná en lo que en un principio parecía un intento de mediación entre los dos influyentes

personajes. «Cuando el general se presentó ante ellos, individuos de la guardia presidencial comenzaron a disparar contra él y los emisarios de las tribus», precisó horas después la propia oficina de Mohsen.

Una página web cercana al presidente acusó a las tropas del general de atacar a lo que definió como «una marcha pacífica en apoyo de la legitimidad constitucional, que pretendía convencer a Mohsen para que retirara su apoyo al JMP [la coalición opositora]».

La hipótesis de choques armados entre las unidades de élite dirigidas por los familiares más cercanos de Saleh, incluida su guardia presidencial, y las fuerzas de la primera división acorazada que lidera Mohsen constituye uno de los riesgos más graves que enfrenta Yemen.

Uno más en un país donde la revolución contra el régimen se entremezcla con el progresivo deterioro de su estabilidad que se observa desde hace años bajo el acoso de su-

El presidente intenta aferrarse a cualquier opción que le permita seguir en el cargo

La oposición acusa al dirigente de crear «de forma deliberada un vacío de poder»

cesivas insurrecciones armadas y una insufrible crisis financiera.

Un portavoz de la oposición, Mohamed Qahtan, desestimó la posibilidad de que Al Qaeda aproveche el posible reemplazo de Saleh para expandir su área de acción y dijo que ha sido precisamente el presidente el que «se ha retirado de Abyan [una región sureña] y se la ha entregado» a los extremistas. «El es quien

está creando de forma deliberada un vacío de poder», añadió.

Los militantes radicales han tomado el control en las últimas jornadas de varias zonas montañosas en el sureste, después de que el ejército abandonara esas regiones confirmando el acelerado desmoronamiento de un Estado cuya autoridad se reduce cada semana.

Saleh intentó una vez más aferrarse a cualquier opción que le permita mantenerse en el cargo y aceptó de inmediato la oferta de diálogo en Arabia Saudí que presentó el Consejo de Cooperación del Golfo (CCG). «Prometo que haré cualquier esfuerzo para que las cosas vuelvan a la normalidad a través del diálogo con gente racional del Partido del Encuentro Común —la principal coalición opositora del país—. Volvemos a invitarles para que nos sentemos en la tabla de negociaciones y les pedimos que cesen la violencia», afirmó en un encuentro con seguidores en su ciudad natal de Sanhan.

Organizaciones como Amnistía Internacional no dudan de que la violencia de la que habla Saleh no procede de la oposición sino de las propias filas del régimen, y así lo denunciaron en un informe que exige que la comunidad internacional ponga fin «a la brutal represión» que están ejerciendo los acólitos del jefe de Estado, que también volvieron a reprimir a tiros durante la jornada de ayer una marcha en la ciudad de Ta'izz, escenario de repetidos enfrentamientos desde hace días.

La propuesta del CCG se inscribe dentro de la renovada presión internacional que ejercen países como Arabia Saudí, EEUU o la misma Unión Europea —cuya jefa de política exterior, Catherine Ashton, dijo durante la jornada que «la transición [en Yemen] tiene que comenzar ya» para que Saleh acepte dejar el poder.

Conocedores de la habilidad que atesora el mandatario en el regateo político, los opositores puntualizaron que sólo acudirán a Arabia Saudí si esa cita tiene como objetivo «la transferencia del poder», en palabras del citado Qahtan.

Otros oponentes ni siquiera se plantean tal hipótesis. «La iniciativa llega muy tarde. No sirve para nada», apunta un joven activista de Saná en declaraciones a Reuters.

LAILA AL SHAIKHU Periodista de Al Yazira

## «Me enfurece ver hasta dónde llega el egocentrismo de Saleh»

ANA ROMERO / Madrid  
Empezó hace 20 años, al mismo tiempo que la televisión árabe por satélite. Ahora es una de las presentadoras del show informativo de Al Yazira más visto en el mundo árabe. Fue la primera periodista árabe mujer en presentar un programa de noticias. Iraqí de nacimiento, ha vivido en Arabia Saudí, EEUU, Washington DC, Londres y Abu Dhabi y Doha. Su mayor pena: no haber podido crecer con su familia en su país. Sueña con volver algún día a Bagdad: «Triunfar en tu país es el más dulce de los triunfos». Ha entrevistado dos veces a Gadafi y una a su hijo Muammar.

Pregunta.—¿Esperaba algún día cubrir estas históricas revueltas?

Respuesta.—Nadie lo esperaba. Ni la enormidad ni la rapidez. Han superado nuestras expectativas.

P.—¿Efecto dominó o contagio?

R.—Los dos según el país. Egipto es un ejemplo de dominó de Túnez. Siria, más contagio de ambos.

P.—¿Cuándo y cómo acabarán? ¿Habrá un final feliz?

R.—No espero un final rosa. Realmente, el trabajo duro acaba de empezar. Todo esto es nuevo después de décadas de un miedo infinito. No se puede esperar que la gente reaccione con facilidad. Habrá mucha confusión durante

mucho tiempo. Es normal. No debemos de celebrar el éxito aún. Si debemos de estar orgullosos del cambio, incluso si no es del todo inocente.

P.—¿Cuánto tiempo durarán?

R.—Pienso que el proceso tardará una generación. Porque lo peor, por ejemplo en Irak es el sentimiento de amargura que queda. A menos que se tenga una persona como Nelson Mandela que facilite la transición, la amargura tarda una generación en desaparecer.

P.—Siente responsabilidad por su país?

R.—Siento que en mi trabajo tengo una responsabilidad especial de



BEGONA RIVAS

ser objetiva para servir a mi gente. A veces es duro porque te sientes emocionalmente cerca. Es difícil.

P.—¿Alguna vez perdió la objetividad?

R.—Sí. Con Hans-Blix cuando

empezó la guerra de Irak en 2003. Fue muy dura con él.

P.—¿Se pagó un precio muy alto?

R.—Sí, demasiado. Políticamente, culturalmente, socialmente. Sobre todo, se les quitó el honor a los iraquíes de ser ellos mismos los que ganaran su libertad.

P.—Libia es distinto. ¿Es una intervención justa?

R.—Nada es blanco ni negro. Sobre todo en política. No está claro cómo va a acabar. La situación es muy frágil. Gadafi está masacrando a su gente. Pero no está claro cómo acabar con él.

P.—¿Se irá por la vía diplomática?

R.—No es ese tipo de persona. He podido comprobar lo cruel que es. Luchará hasta el último libio. Sus hijos, también. No es posible una nueva Libia con los Gadafi.

P.—¿Será Yemen el siguiente?

R.—Probablemente, pero me enfurece ver hasta dónde llega el egocentrismo de Ali Abdula Saleh. No entiendo lo que dice su gente.